

Una nota de cautela

Andrés Pérez M. economista jefe Latam Itaú

Durante las últimas semanas, se han afirmado las expectativas de un inminente comienzo de reducción de la Tasa de Política Monetaria por parte de la Reserva Federal en EE. UU. Respondiendo a ello, la tasa del bono americano a 10 años ha caído cerca de 50 pb desde mediados de julio a 3,8%, cerca de 90 pb por debajo de su máximo



anual alcanzado a fines de abril. El dólar global, a su vez, ha seguido una dinámica similar, depreciándose en el margen.

Así, condiciones financieras globales menos restrictivas son favorables para economías emergentes, incluyendo Chile.

Pero vale la pena poner una nota de cautela antes de celebrar. Es probable que la caída reciente de tasas largas se revierta en la medida que se vayan internalizando con más claridad los efectos esperados de ciertas políticas eco-

nómicas que se discuten en las elecciones en EE. UU. Por un lado, estas podrían interrumpir el esperado proceso desinflacionario y, por otro, presionar la sostenibilidad de las finanzas públicas.

Además, a pesar de su reciente caída abrupta, las tasas largas siguen elevadas desde una perspectiva histórica y, probablemente, se mantengan así por un tiempo. Ante este escenario, es probable que el traspaso a menores tasas largas en Chile se demore y, con ello, la reactivación de ciertos sectores.